

## GLOBALIZACION, FILOSOFÍA Y UNIVERSIDAD

---

**Autor: Mejías, Carlos**  
[chatiblue@gmail.com](mailto:chatiblue@gmail.com)

### PALABRAS CLAVE

Globalización, Filosofía, Universidad.

### RESUMEN

La presente investigación se trazó como objetivo analizar el papel fundamental de la filosofía ante la intensificación y aceleración de las relaciones transfronterizas en los ámbitos más disímiles, como la política, la economía o la cultura, representada en la globalización. Hoy tenemos una conciencia de globalidad que sitúa a la humanidad con una responsabilidad por la vida sobre la tierra como compromiso ético y como condición de posibilidad de toda vida futura. Lo útil y lo ético se acoplan frente a este desafío. La globalización es otro proceso, que es de carácter más práctico, pues se trata de los mensajes, de los cálculos, de los transportes, con la consiguiente disponibilidad del globo instantáneo en lo digital, y a un mínimo tiempo de transporte físico. Esto ha consentido constituir mercados globales, redes de división social del trabajo planificadas por burocracias privadas multinacionales y por empresas de producción global, ha pretendido unificar culturas, nuevas formas de pensar, entre otras. Frente a estas vicisitudes, plantarse las amenazas globales es ciertamente un problema político, pero no se puede tener éxito sin desarrollar una cultura Filosófica en las Universidades, que permita y motive la responsabilidad, fomente la crítica, así como la libertad de pensamiento. La universidad es el lugar clave en la formulación y promoción de esa cultura filosófica a lo largo y ancho de su pensum, porque sembraría una responsabilidad basada en una cultura de sabiduría y esperanza.

## GLOBALIZATION, PHILOSOPHY AND UNIVERSITY

---

*Author: Mejías, Carlos*  
[chatiblue@gmail.com](mailto:chatiblue@gmail.com)

### KEYWORDS

Globalization, Philosophy, University.

### ABSTRACT

The present investigation was aimed at analyzing the fundamental role of philosophy in the face of the intensification and acceleration of cross-border relations in the most diverse areas, such as politics, economy or culture, represented in globalization. Today we have an awareness of globality that places humanity with a responsibility for life on earth as an ethical commitment and as a condition of possibility for all future life. The useful and the ethical are coupled to this challenge. Globalization is another process, which is of a more practical nature, since it deals with messages, calculations, transport, with the consequent availability of the instantaneous globe in the digital, and at a minimum time of physical transport. This has allowed to constitute global markets, networks of social division of labor planned by multinational private bureaucracies and global production companies, has tried to unify cultures, new ways of thinking, among others. Facing these vicissitudes, planting global threats is certainly a political problem, but you cannot succeed without developing a Philosophical culture in Universities, which allows and motivates responsibility, encourages criticism, as well as freedom of thought. The university is the key place in the formulation and promotion of that philosophical culture throughout its curriculum, because it would sow a responsibility based on a culture of wisdom and hope.

## INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización ha estimulado una serie de cambios profundos dentro y fuera de nuestras fronteras, por lo que en un sentido muy amplio podemos aseverar que el desarrollo tecnológico ha llevado a un escenario en el cual estamos obligados a tomar conciencia de la globalidad de nuestra tierra. Se trata ciertamente de un proceso histórico muy largo, pero que llevó a una conciencia de globalidad, que hoy muchas veces olvidamos cuando hablamos de globalización.

Una época en la que el fanatismo religioso, racial y político continua financiando guerras, dictaduras y conflictos de todo tipo, ante la desilusión creciente de un capitalismo semejante a un Leviatán sitiado que frenéticamente mueve sus tentáculos, fabricando alimentos genéticamente reformados y medicamentos diseñados para sustentar el ciclo vicioso, en el que la salud es un negocio que catequiza a los pacientes como esclavos de su industria, los vuelve adictos consumidores de una ciencia diseñada para vender y no para curar.

La globalización orienta a una redefinición de las Universidades, porque tales cambios han transitado desde aspectos macro hacia asuntos cada vez más micro, por lo que es preciso que se hable en la actualidad de una reinención para generar nuevas categorizaciones que permitan afrontar la realidad. De allí que la filosofía asume un papel de liderazgo dentro de la Universidad, ya que la visión filosófica dentro de cada unidad curricular perteneciente al pensum de estudio debe brindar un contexto de comprensión y desglosamiento que conlleve a que los resultados de la ciencia en tiempo de globalización se vuelvan herramientas que nos ayuden a construir nuestra identidad como humanos y a darle un significado a nuestra existencia, a reconciliarnos con la muerte, a entender lo que es el tiempo, la luz, la gravedad, los colores, el espacio, las estrellas y la vida misma.

Tal como era la fantasía de Nietzsche (2004), uno de los grandes compromisos de la filosofía en una época en la que se debe empezar a desafiar la ortodoxia religiosa y el autoritarismo de una

espiritualidad asentada en mitos y en creencias impuestas a través de procesos violentos de conquista y esclavitud, es darnos una nueva ética, una moral objetiva bajo la cual podamos regirnos aceptando nuestra mortalidad y cooperando como humanidad al disolver toda diferencia de raza y cultura como cosas triviales a la luz de los elementos comunes que nos hacen segmentos de una misma especie.

La espiritualidad que se propone en la filosofía actual no busca respuestas en seres imaginados por sociedades de manera distinta dependiendo del contexto histórico, económico y político, más bien ambiciona desenmarañar la incertidumbre que envuelve nuestra existencia a través de una valoración racional de nuestro ser y de la naturaleza de la cual venimos, una naturaleza que no hemos creado y a la cual nos resulta imposible de trascender, lo que nos lleva a plantarnos como objetivo principal el siguiente: Analizar desde una visión crítica el papel fundamental de la filosofía ante la intensificación y aceleración de la globalización.

## **DESARROLLO ARGUMENTATIVO**

La Filosofía actual, al igual que otras disciplinas a lo largo y ancho de la historia vienen reflexionando acerca de los distintos problemas del hombre y con él la problemática cada vez más evidente en contextos más dilatados o más globales, expresándose un conjunto de interrogantes acerca de qué y cómo aproximarse a estos problemas, en un entorno que cada vez luce más complicado y donde el conocimiento se ha venido revalorizando.

En palabras de Sebastián (2007) revela que con la revalorización del conocimiento se plantean nuevos dilemas a los enfoques tradicionales para la transferencia del mismo, debido a la diversificación de canales o medios que se utilizan, lo que permite asegurar que la apropiación y asimilación del conocimiento siempre va estar condicionada por las capacidades de absorción de experiencias que, en su mayoría serán dependientes de los semblantes investigativos de la realidad.

Esto indica, que, desde el punto de vista heurístico,

epistemológico y en consecuencia desde el punto de vista metodológico, la interpretación o la apreciación de la emergencia de un conglomerado plural y diverso de nuevos fenómenos sociales, advierten la presencia de nuevas categorías, nuevas dimensiones y conceptualizaciones, requiriéndose un ejercicio endogámico, para encontrar respuestas más precisas ante los vertiginosos cambios del mundo.

Al respecto Nietzsche (2004), afirma:

(...) El mundo se nos ha vuelto infinito, una vez más en la medida en que no podemos ignorar la posibilidad de que implique infinitas interpretaciones. Una vez más nos asalta un gran estremecimiento, pero ¿Quién tendría ganas de civilizar, recogiendo inmediatamente esta antigua costumbre, este monstruo que es el mundo desconocido? (p.17).

Esta agobiante interrogación de Nietzsche es indicativa de una percepción del mundo de forma compleja, sobre lo infinito que puede ser para el hombre desde el matiz de la Filosofía, interrogarse en cuanto a sus problemas y en cuanto al

conocimiento último de las diversas manifestaciones sociológicas, culturales, y hasta políticas.

En este mismo orden de ideas, Giddens (2001) asevera "... es necesario utilizar un punto de vista más amplio para saber por qué somos como somos, y por qué actuamos de la forma en que lo hacemos", (p.29). Esto significa lo que se viene expresando, la necesidad de generar nuevas dimensiones o categorías ante esta multiplicación de cambios y transformaciones en el mundo.

A estos elementos, es necesario señalar que ante un mundo que a pasos gigantes nos lleva hacia lo desconocido y por lo tanto nos desliza hacia la incertidumbre, es inminente una insurrección o arquitecturas de conocimientos nuevos, de innovaciones, reflexiones sobre la esencia, las propiedades, las causas y los efectos de las cosas naturales, esencialmente sobre el hombre y el universo.

(...) la ciencia normal suprime frecuentemente innovaciones fundamentales debido a que resultan necesariamente

subversivas para sus compromisos básicos, sin embargo, en tanto estos compromisos conservan un elemento de arbitrariedad, la naturaleza misma de la investigación normal asegura que la innovación no será suprimida durante muchos años, (Kuhn (1980).

Este pensamiento de Kuhn nos alerta acerca de las consecuencias imprevisibles que se pueden presentar para los mismos científicos, cuando emergen nuevos escenarios o cuando desde el propio debate de las comunidades académicas o científicas, aparecen nuevas interpretaciones, hipótesis o consideraciones teóricas, que son en primera instancia aprobadas, luego rechazadas por esta misma comunidad académica y de científicos.

Seguidamente Garrido (2013), declara:

Todo parece indicar que emergen nuevos y complejos problemas de naturaleza social, pero cuya dimensión y manifestación, tanto en el tiempo como en el espacio, parecieran estar

sobrepasando los límites heurísticos, interpretaciones, categorizaciones, teorizaciones y metodologías existentes, y cuyas consecuencias epistemológicas ponen de manifiesto déficits o precariedades que amenazan con superar abiertamente las clásicas teorías y metodologías que hasta hoy se ha utilizado, (p.37).

En efecto, la globalización es un tema que emerge, una situación sociohistórica donde la sociedad vive coyunturas complejas, inciertas, paradójicas y cambiantes, y por lo tanto los fenómenos deben ser estudiados desde distintas ópticas y perspectivas, perpetrando distintas interpretaciones del mundo, que se nos hace cada vez más inesperado. Como complemento, se tiene que el capitalismo mundial ha estado generando una profunda transformación desde tiempos remotos. Muchos se refieren a este proceso como globalización, este concepto significa, la naturaleza, extensión y la importancia del cambio vinculado con este proceso, lo cual da lugar a grandes debates. A lo largo de la historia, la globalización

se le asocia solo al terreno económico, empero, este tema ha sido reflexionado en el ámbito de otras disciplinas debido a los impactos que ha producido en lo referente a las relaciones e interconexiones que incluyen en una sinergia y un movimiento planetario cósmico a todos los ciudadanos, agregados y naciones.

Al respecto, Wallestein, citado por Giddens (1997) afirma: “El capitalismo fue desde el principio, un asunto de la economía mundial y no de las economías nacionales”, (p.71). Es decir, se abre un abanico de debates, al interior de la filosofía y el resto de las disciplinas, generándose espacio para nuevas reflexiones, siendo la filosofía actual la que dé cuenta de este sistema mundial, abriéndose hacia un terreno emergente en términos de cambios globales, debido a su cercanía al hombre y sus heterogéneas relaciones.

En relación a esto último, Méndez (2015) advierte:

Puede parecer que hoy, cuando la ciencia acomete la primacía en el conocimiento, la filosofía es algo

superado; pero la filosofía toca lo esencial del ser humano y está constantemente actualizándose; la filosofía desarrolla el pensamiento crítico, reflexivo, analítico, con una visión ética y orientación moral que proporciona recursos para vivir mejor a título individual; pero también sirve para reunificar el conocimiento, porque el saber está cada vez más parcelado y especializado y la filosofía, por su carácter multidisciplinar, es como la madre de todas las ciencias, es la que aporta conceptos para fomentar el diálogo y los vínculos entre el arte, la religión, la biología, la tecnología, ... (p.31).

En efecto, uno de los beneficios de la filosofía es favorecer la crítica y reflexión sobre los grandes problemas de la actualidad, tanto en el perímetro individual como en el colectivo, incluso la filosofía tiene mucho que expresar sobre la ecología, los derechos humanos, los derechos de los animales, los trances de la ingeniería genética, la interculturalidad, el sistema productivo o nuevas maneras de intervención ciudadana, y sin

embargo su contribución tampoco acaba ahí.

Úbeda (2012), discurre que hay tres grandes cuotas que hacen que la filosofía tenga sentido en cualquier instante y pueda concernir a cualquier edad, y resume lo siguiente:

En primer lugar, sirve para entender fenómenos de la vida social, política y económica para los que las ciencias no tienen una refutación clara; en segundo lugar, consiente tomar distancia de la realidad para someterla a examen, a crítica, y pensar qué puede hacer el hombre, cómo puede ejercer su libertad y responsabilidad; y, por último, la filosofía nos enseña a expresarnos de otra manera, de forma racional y argumentada, a escuchar los testimonios del otro y a estar preparados a modificar el propio punto de vista si fuera necesario, (p.23).

En la historia de la filosofía se recogen siglos de reflexión humana, que no se debería renunciar a ello, porque son saberes útiles. Un profesor o estudiante universitario que ignora el mundo no puede estar

preparado para vivir en él, siendo competente porque sabría argumentar, escribir, razonar, convencer, en general todo esto lo enseña la filosofía, apertura el camino ante este proceso que se extiende en todos los subsistemas de un país, como lo es la globalización.

En este mismo horizonte de ideas, Tortosa (1998), sostiene: “la globalización puede verse desde un ángulo de la población y desde cuatro subsistemas analíticos centrales (económico, cultural, militar y político), tanto en las diferentes sociedades como en el sistema mundial”, (p. 18). Es decir, que visualiza nuevas tendencias y problemas en distintos ámbitos, porque estamos frente a un proceso avasallante, un sistema mundial que debe ser visto como objeto empírico y objetivo, que pudiera ser analizado siguiendo las configuraciones del pensamiento filosófico que acceda a un análisis reflexivo.

La ocupación cardinal del filósofo contemporáneo debería residir en pensar la globalización y criticar la metodología capciosa con que se pretende aplicar en todos los

escondrijos del planeta. Es innegable que el filósofo también debe codearse de otras ramas filosóficas, pero en la coyuntura actual si se desea seguir el precepto ético no basta con descifrar el mundo, sino que es puntual transformarlo, el tema concluyente a reflexionar es la globalización y sus incomprensibles complicaciones, de todas maneras, ya acaecerá tiempo para la metafísica o la filosofía del arte.

Reder (2012), apoya a entender el proceso de globalización desde una configuración ajena a la que nos tienen habituados los economistas; ya que advierte que aquellos no atinan a inquirir los males del planeta, por lo tanto, es necesario sacar a los filósofos de sus amparos en las cátedras para que exterioricen la globalización, la diagnostiquen y planteen una cura. Ya no se trata de un excelente trabajo descriptivo y de diagnosis, porque lo que urge es que los filósofos receten fármacos y, sobre todo, que apliquen una agresiva cirugía a vida o muerte, ante un panorama que subyuga raudamente, y que paulatinamente afecta la ética,

la moral y las buenas costumbres de la población, en virtud de ese movimiento interplanetario representado y materializado en la globalización.

Por otra parte, Garrido (2013) deja abierto un análisis hacia la globalización, que en primer lugar fueron de gran impacto los estatutos o las investigaciones realizadas desde la configuración de lo que los expertos denominan la microhistoria, está el análisis y unidades amplias desde la óptica del mundo de la civilización y de los imperios, para entender la evolución del cosmos. Igualmente introduce la temática de los estudios del futuro que refleja la posibilidad de la replicabilidad de ciertos hechos e interacciones, esto es la predicción como propósito y en el marco de la complejidad mundial que estamos experimentando.

La importancia de la macrohistoria, radica en que, por medio de ella se alcanza no sólo comprender el presente, sino en las grandes opciones generadas de mejorar nuestro futuro. El hombre es el único animal que colisiona dos veces con la misma piedra, y la

historia muchas veces, busca impedir aquello.

La introducción de la replicabilidad, puede ser soberanamente significativa, toda vez que los grandes focos de poder y las grandes multinacionales están trabajando sobre contextos posibles, y por otro lado los filósofos e intelectuales que están más colindantes a los intereses de las personas pueden reflexionar la necesidad de aglutinar conocimientos, para poder construir utopías llenas de significados, contrapoderes que puedan generar un mundo civilizatorio más próximo a los ciudadanos, porque la filosofía tiene un papel fundamental en la sociedad de hoy, y muchísimo que aportar al avance de las investigaciones científicas, tanto por la vía de fundamentar el conocimiento como abriendo la puerta a determinadas formas de investigación y programas de tecnología como la inteligencia artificial.

Todo lo expresado anteriormente, estimula la creación de espacios académicos para la reflexión, interpretación, crítica y

análisis, ante la efervescencia de fenómenos, y que para Tortosa (Ob. cit), se debe incorporar nuevos y variados conocimientos, realizar estudios comparativos, considerando la emergencia de literatura académica que pudiera ser construida por los que están comprometidos en las Universidades e investigadores, porque se hace ineludible producir más conocimientos, ya que el hombre difícilmente podrá conocer el mundo que le rodea y más allá de él, porque es se trata de la exaltación de la universalidad de las cosas.

Para Valente(2016): “La asunción de esta universalidad de las cosas requiere una mirada adyacente, de aquello que nos envuelve, y que esa contemplación activa, trascienda curiosa, busque respuestas, establezca ese hilo conductor con lo global” (p.2). Esta perspectiva humana de mirar y entender la actividad científica, tecnológica y de innovación como un hecho global además complejo, es cuando se exhorta la necesaria e ineludible mirada imperceptible desde la Universidad, alimentando una cultura filosófica desde el mundo

interior del sujeto, impulsando un nuevo tipo de pensamiento.

Se trata de superar el pensamiento implícito, es decir ir más allá de lo sobrentendido, elaborar saberes alternativos y hasta contrasaberes, esto con la finalidad que los excluidos o esos movimientos alternativos puedan ser escuchados, y así lo que ha sido denominado diferente en la historia, tenga espacio para el dialogo, (Garrido, 2013). Ante la realidad experimentada con la profundización del proceso de globalización económica, política y cultural, la Universidad está llamada a desempeñar a contextualizar el saber que se genera dentro de sus intramuros, se requiere un papel más activo en la alineación de profesionales con visión universal, pero con capacidad de respuesta frente a la problemática nacional, regional y local.

De esta manera, se puede generar mayores posibilidades, con el fin de alcanzar un posicionamiento más propicio para el país en los mercados internacionales, sobre la plataforma de un desarrollo interno más humano y sostenible. Para el

logro de este objetivo se solicita una rigurosidad filosófica en el trámite curricular, de tal manera que el egresado sea no solo la suma de conocimientos acumulados en su cerebro, sino que conquiste una formación integral, que le permita influir crítica, reflexiva, espiritual, como creativamente en la transformación de su entorno.

El pensamiento crítico es designado en la literatura cognitiva con diferentes significados, desde las que lo definen como mecanismo para pensar mejor que accede recolectar, interpretar, evaluar y elegir información con el propósito de tomar decisiones (Perkins, 1995), hasta las que lo discurren como un tipo de pensamiento autodirigido que busca cimentar el conocimiento, debatiendo la forma en que es asimilado en la estructura cognitiva, tomando como base la consideración de los puntos de vista de los demás para agregarlos a nuestra forma de pensar (Paul, 1995).

Ahora bien, es imperioso esclarecer que este tipo de pensamiento es poco avivado en la Universidad; una educación que

considere el pensamiento crítico reflexivo, le exige al profesor ser un versado de este tipo de pensamiento y de sus componentes con el fin de solicitar de los estudiantes la utilización de estas destrezas en cada clase e identificar actuaciones anheladas, definir metas formativas, desarrollar formas de evaluación, identificar los mejores métodos de instrucción correspondientes a cada aspecto del pensamiento crítico y enlazar este tipo de pensamiento a otros procesos como el desempeño socioemocional y la convivencia, buscando un equilibrio ante la realidad que se está experimentando..

Se requiere un desborde desde las universidades, de una cultura filosófica, implicando en los estudiantes una curiosidad por todo cuanto acontece, que significaría estar libre, independiente, ser crítico, buscando lo que está detrás de las cosas o palabras y desmontar cualquier discurso, sea oficial o no, porque ese poder impide un funcionamiento del discurso verdadero o palabras verdaderas, porque el pensamiento actual, debería defender posturas

epistemológicas más abiertas y plurales, dado que el conocimiento científico no se construye desde una perspectiva única ante el nuevo panorama representado en la globalización.

En particular, lo que hoy hace falta son ciudadanos del mundo, que puedan adoptar una perspectiva realmente global y que estén consagrados al bienestar de la humanidad en su conjunto. Es imperioso forjar personas así y generar una solidaridad de bases muy extensas que las una. Será necesario reformar la educación, para que pueda responder a esta exigencia de la época. En tal sentido, siento que la misión y la responsabilidad de las universidades, como instancias superiores del saber, están crucialmente invitadas a esta etapa histórica de la sociedad.

## CONCLUSIONES

En el desarrollo de este artículo se ha puesto visible la profundización del proceso de globalización económica, política y cultural, lo cual indica que la Universidad está llamada a

desempeñar un papel más activo en la formación de profesionales con una cultura filosófica, visión universal, con capacidad de brindar respuesta frente a la problemática nacional, regional y local. Esto con el fin de alcanzar un posicionamiento más propicio de nuestros países en los mercados internacionales, sobre el pedestal de un desarrollo interno más humano y sostenible.

Para el alcance de este objetivo se exhorta una mayor rigurosidad científica como filosófica en el encargo curricular, de tal manera que el egresado sea no solo la suma de conocimientos acumulados en su cerebro, sino que conquiste una formación integral, que le permita influir creativamente en la transformación de su entorno.

Pero el papel de la Universidad no debe circunscribirse solo a la formación de profesionales, sino que como centro de producción de conocimientos le corresponde la búsqueda de soluciones a los problemas del medio en que acontece su accionar. Para ello es necesario salir de los muros universitarios e interactuar con el entorno, así como estar al día con las

predisposiciones de la ciencia y la tecnología a nivel mundial, porque la Universidad retraída y profesionalizante está llamada a desaparecer.

Esta responsabilidad en la Universidad cobra mayor fuerza ante la globalización, lo cual hace necesario incluir la filosofía para ayudarnos a conservar y resguardar los distintos puntos de vista de las culturas distintas a la global. En las escuelas vienen enseñando que la filosofía nació en Grecia durante el citado milagro griego, pero favorablemente hoy existe también un gran interés por la filosofía china, japonesa e incluso la maya.

Ante la globalización cada filosofía debe respetar a las otras filosofías, ya que son parte significativa de cada cultura y cosmovisión. La globalización intenta unificar las formas de pensar, pero esto haría dilapidar la riqueza de la cultura humana.

Asimismo, esa filosofía en la Universidad hoy está llamada a reflexionar cada vez más sobre los problemas del mundo, a realizarse preguntas esenciales sobre el hombre y los variados aspectos de la

vida social; debe ser crítica de la cultura y cuestionar como también transformar los paradigmas hegemónicos, respaldando simultáneamente, la invención de perspectivas, posibilidades, rumbos, caminos y horizontes que sufraguen a la creación de una mejor sociedad con mejores y más asequibles modos de vida.

Porque el filósofo debe enaltecer la realidad al pensamiento, como decía Hegel (1999), y volver en la medida de sus posibilidades sobre ella para transformarla como pensaba Marx (2003). Y en esta artesanía, el pensador debe seguir haciendo lo que siempre ha hecho en su trabajo con la tradición filosófica, con la historia de la filosofía, en el aula de clase, en sus libros, pero además debe aterrizar el pensamiento y problematizar lo que rodea al ser humano en la época actual...en esta sociedad despabilada o de la eyaculación precoz como la llamaba Baudrillard (2009). Esta es una labor urgente e inaplazable, porque la globalización ha ocupado distintos planos y de alguna manera ha transgredido no solo en la economía, la política, sino

en la cultura de nuestros pueblos, en una dependencia tecnológica inquebrantable y maneras de pensar.

Por último, la Globalización y filosofía es un significativo punto de partida para un trabajo reflexivo que escasamente acaba de emprender, el cual si no es llevado a buen término pronto, podríamos vernos embotellados por una globalización deshumanizada cuyos efectos pudieran ser muy agudos. Así la Universidad encara un papel fundamental en emprender un verdadero trabajo en el desarrollo de una cultura filosófica, para despertar en sus estudiantes un nuevo espíritu, porque la humanidad lo aclama, y se requiere construir una ciudadanía más ilustrada y crítica que concrete mejor los rumbos de su sociedad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Baudrillard, J. (2009). **La Sociedad del Consumo**. Madrid. España. Editorial Siglo XXI
- Garrido, J. (2013). **Socioglobología. Hacia una Teoría Social de lo Global**. Coeditado por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y el Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela.

- Giddens, A. (1997). **El Capitalismo y la Moderna Teoría Social**. Editorial Labor. Madrid. España
- \_\_\_\_\_. (2001). **Un Mundo Desbocado: Los Efectos de la Globalización en Nuestras Vidas**. Editorial Taurus. Madrid. España.
- Hegel, G. (1999). Lecciones de Filosofía de la Historia. Madrid: Alianza Editorial
- Kuhn, T. (1980). **La Estructura de las Revoluciones Científicas**. Editorial Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios. Madrid. España.
- Marx, K. (2003). **Contribución a la Crítica de la Economía Política**. Editorial Siglo XXI. México
- Méndez, J. (2015). **¿Para qué Sirve la Filosofía?** Editorial Punto Rojo. Barcelona. España
- Nietzsche, F. (2004). **La Gaya Ciencia**. Edimat libros. Colección filosofía ensayo. Madrid. España.
- Paul, R. (1995). **Socratic Questioning and Reasoning**. Santa Rosa, Foundation for Critical Thinking Press.
- Perkins, D. N. (1995). **La escuela inteligente: del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente**. España: Gedisa.
- Reder, M. (2012). **Globalización y Filosofía**. Editorial Herder. Barcelona. España.
- Sebastián, J. (2007). **Conocimiento, Cooperación y Desarrollo**. Buenos Aires: Ediciones de la UNLa.
- Tortosa, J. (1998). **Sociología del sistema mundial**. Editorial Tecno. Madrid. España.
- Úbeda, J. (2012). **La Infancia y el Filósofo. Entrada y salida de la perplejidad presente**. Ediciones Encuentro. Madrid. España
- Valente, J. (2016). **Utilería para mirar al Mundo**. Salamanca al día. El periódico digital de toda Salamanca. España.